

1. Nuestra pregunta

Si nos acercamos a la historia del ser humano, podremos observar que esta, a su vez, es la historia de la **diferencia**. La condición social que compartimos nos hace darnos cuenta de que lo único que nos une como especie es nuestra diversidad. Esto se evidencia en distintos ámbitos de la vida cotidiana como, por ejemplo, la forma de vestir, pensar, actuar y relacionarnos, características distintas que tienen raíces culturales, religiosas, sociales, económicas, entre otras.

Por mucho tiempo, los grupos sociales tramitaron su relación con los **otros** a través de la imposición de barreras y la protección de los elementos que consideraban las raíces de su propia identidad. El abuso de estas prácticas en algunos momentos de la historia desencadenó acontecimientos en los cuales primaron la violencia y las formas de dominio que buscaban controlar o desaparecer a quienes eran considerados diferentes.

Durante los últimos años, gracias a los procesos de la globalización, nuestra conciencia del mundo se ha expandido y las fronteras han comenzado a difuminarse. Ahora, somos más conscientes de la existencia de los **otros**, lo cual ha hecho que tengamos un reconocimiento más amplio de esta situación, intentando integrar estas formas de diferencia individuales y colectivas. Esto se ha traducido en iniciativas políticas y sociales para garantizar el respeto de estas formas de vida, buscando que no se repitan los errores que se cometieron en el pasado. A pesar de estos avances, las dificultades siguen y continuamente surgen conflictos que tienen como detonantes la incompatibilidad y la incomprensión de costumbres y formas de ser y pensar entre sujetos y comunidades.

Con esto, nos encontramos frente a una problemática central para comprender el desarrollo de la especie humana, al igual que los posibles rumbos que pueda tomar en el futuro. A pesar de que hemos reconocido que la diversidad hace parte de lo que nos compone como personas, no hemos logrado establecer, más allá del ámbito político y jurídico, mecanismos para adoptarla en nuestra vida cotidiana. Para comprender cómo suceden estos procesos tenemos que preguntarnos: **¿por qué es tan problemática la diferencia?**

Para responder esta pregunta, primero debemos revisar algunos elementos teóricos y contextuales que nos permitan entender cuáles son los ejes que están involucrados en este caso. Podemos observar que hay una relación entre la identidad que tenemos como sujetos y esas diferencias. La manera en que nos identificamos como individuos parte de las características que nos son atribuidas y que, en su mayoría, no son naturales, sino que corresponden al contexto en el cual vivimos. Este es uno de los núcleos principales de conflicto, dado que para poder pensarme como individuo tengo que pensar a los demás como otros

diferentes. A esto se suma que en las sociedades contemporáneas estas formas de diferencia se han articulado como formas de desigualdad, es decir, existe una jerarquización de las personas a partir estas características individuales y colectivas, lo cual genera segregación e injusticia. Como se mencionó, este contexto ha hecho que surjan estrategias como los derechos humanos, los cuales buscan construir un marco que permita evitar que se produzcan desigualdades. Esto muestra que la diferencia es una categoría que se ha transformado históricamente y que los valores que se le atribuyen dependen del contexto social. En este punto debemos preguntarnos: **¿cómo son concebidas las diferencias dentro de la conformación de las sociedades contemporáneas?**

Ya que nos hemos acercado teóricamente a estas concepciones, podemos comenzar a observar los efectos que han tenido estas perspectivas en la manera en que se organiza el mundo social y, a su vez, la relación recíproca que se genera entre los ámbitos simbólicos que sostienen esa otredad y los ámbitos materiales que hacen posible su manifestación.

A mediados del siglo XIX, se dio una transformación en las formas de habitar el mundo. La aparición de los Estados nacionales, la revolución industrial y la consecuente instauración del capitalismo como sistema económico imperante provocaron que la alteridad tuviera un peso importante en la construcción de relaciones, ya no solo de orden social, sino de orden económico y político. La aparición de los Estados nacionales trajo una nueva organización de las sociedades y una serie de estrategias de gestión de las poblaciones.

En el siglo XX, este sistema fue evolucionando, lo cual produjo que el ámbito de la producción de bienes materiales y su consumo comenzarán a ser elementos centrales en nuestros modos de vida. Sin embargo, no todos los grupos sociales ingresaron de la misma manera a este proceso. Así, se profundizaron ciertas formas de desigualdad, las cuales comenzaron a asociarse con formas de diferencia.

En nuestra era, estas relaciones se han vuelto cada vez más complejas, gracias a tres elementos básicos: 1. La expansión del sistema económico, 2. El desarrollo tecnológico acelerado y 3. La incorporación del consumismo a los valores culturales. Estas condiciones han permitido la aparición de relaciones globales y, en consecuencia, un cambio en el modo en que producimos y accedemos a la información. Esto ha hecho que los escenarios y las prácticas desde los cuales la diferencia puede reproducirse o, al menos, manifestarse se transformen radicalmente. Nuestro contexto ha producido condiciones para que ciertos tipos de alteridad aparezcan y tengan una posición particular dentro de la estructura. Este proceso no ha sido espontáneo, sino que es producto de luchas entre diferentes grupos de la sociedad que, a partir del espacio que ocupan en el entramado político, económico y cultural, han intentado imponer o defender sus formas de estar en el mundo. Así, vemos que las dificultades causadas por nuestra relación

con la diferencia no necesariamente son implícitas a ella, sino que dependen de la manera en que se ha establecido nuestra relación con los otros.

De acuerdo con lo anterior, surge otra pregunta que debemos resolver para aclarar el panorama: **¿cómo se han configurado los escenarios de lo público alrededor del reconocimiento de la diferencia y cuáles son las dificultades que se han generado en la actualidad?**

Un elemento que nos puede ayudar a entender la problemática planteada es nuestra propia experiencia como individuos y miembros de una sociedad, dado que en el espacio público se manifiestan las diferencias y surgen muchas de las tensiones que se dan a partir de nuestras relaciones. Así, podemos comprender cómo históricamente se buscaron mecanismos para invisibilizar la diversidad, imponiendo una identidad colectiva que nos hiciera sentir iguales. A pesar de convivir con otras personas, la manera en que imaginamos y construimos la sociedad parte de una idea homogeneizadora. En este punto, empezamos a notar que preguntarnos por estos temas no solo es relevante en un plano académico o de conocimiento, sino que es importante para empezar a asumir una actitud crítica frente a lo que nos rodea como ciudadanos y estudiantes Areandinos.

Este conocimiento se vuelve práctico y, con ello, podemos visualizar cuestiones que desde el ámbito teórico no son claras, pero son fundamentales para comprender el conflicto que tenemos frente a los otros. Debemos adquirir habilidades y conocimientos que nos permitan afinar nuestra vista y transformen la manera en que asumimos una posición ante las situaciones que se viven en nuestro país.

En esta línea de pensamiento, podríamos considerar que un componente necesario para responder nuestra pregunta inicial es intentar tener una relación de empatía con las personas que consideramos diferentes a nosotros y, de esta manera, ser mucho más conscientes de lo que implica en nuestro contexto ser asumido de una u otra manera. Aquí cabe la pregunta: **¿cómo podemos reconocer la diferencia y las experiencias de alteridad en nuestro contexto local?**

Finalmente, es necesario reflexionar sobre la importancia que tiene preguntarnos por este problema desde nuestra condición de jóvenes y nuestro proceso de formación como estudiantes Areandinos, dado que la formación profesional y la experiencia universitaria no tienen como objetivo solo la adquisición de saberes y técnicas que nos permitan desempeñarnos eficientemente en el ámbito laboral, sino que también buscan que desde los diferentes campos disciplinares en los cuales nos encontramos involucrados podamos aportar al desarrollo de una mejor sociedad. Precisamente, este es uno de los ejes rectores del pensamiento de Pablo Oliveros Marmolejo y de la Fundación Universitaria del Área Andina.

Para lograr este fin, es necesario realizar un trabajo integral desde diferentes ámbitos, es decir, es importante que los conocimientos construidos en el recorrido de este curso se articulen con nuestra experiencia educativa. Así, vemos cómo el problema de la diferencia se hace evidente a la hora de pensar en las nuevas formas de ciudadanía que han surgido en los últimos años y en los principios fundamentales que rigen el Estado colombiano y que se encuentran inscritos en la Constitución Política.

Nuestro país tiene una condición bastante singular por las raíces sociales y culturales de nuestras herencias española, afro e indígena, esto sumado al contexto violento que lo ha cobijado desde el inicio de su historia republicana. Si nos acercamos a los acontecimientos que han marcado el desarrollo de nuestra nación, veremos que el problema de la diferencia es fundamental para entender por qué hemos llegado a los extremos que hemos llegado. Ahora, como jóvenes, se les presenta la oportunidad de ser partícipes de este proceso, dado que son los nuevos actores quienes decidirán qué rumbo tomará el país. Para que nuestra pregunta inicial tenga sentido, debemos responder **¿qué podemos aportar como estudiantes Areandinos a la construcción de una sociedad colombiana intercultural, justa e igualitaria?**

Competencias

- CR01. Conoce el preámbulo de la Constitución Política de Colombia, sus fundamentos, los derechos y deberes de los ciudadanos que consagra y los lineamientos acerca de la organización del Estado establecidos en ella.
- CR02. Sabe que Colombia es un Estado social de derecho que, entre otras cosas, debe promover y defender la diversidad étnica y cultural.
- C3. Interactúa con sentido de pertenencia e identidad regional, cultural y Areandina, como ciudadano corresponsable con la sociedad, mediante la aplicación de sus conocimientos generando escenarios de innovación y productividad sostenible e incluyente en los contextos económicos, ambientales y de relacionamiento con el entorno, participando y propiciando las transformaciones sociales y de bienestar común, respondiendo a necesidades de orden global en su ciudad-región.
- CR18. Identifica prejuicios presentes en discursos.
- CR33. Analiza una problemática desde las diferentes perspectivas de las personas o colectivos involucrados en ella.
- CR35. Entiende qué buscan los diferentes actores. Identifica coincidencias y diferencias entre los intereses de los actores.
- CR37. Escribe textos con estructuras definidas en los que se identifican una introducción, un desarrollo y una conclusión.
- CR39. Utiliza adecuadamente el lenguaje, aplicando las reglas gramaticales más importantes.

- CR43. Reconoce cómo la estructura del texto contribuye a la elaboración de sentido global del mismo.
- CR52. Identifica y relaciona diferentes dimensiones que están presentes en una situación social problemática e identifica sus causas.
- CR78. Analiza las situaciones de discriminación y exclusión social en el país, comprendiendo sus posibles causas y las consecuencias para la sociedad.
- CR101. Demuestra responsabilidad personal para un aprendizaje a lo largo de la vida.

Propósitos de formación

- Adoptar las bases teóricas y contextuales de la interculturalidad para identificar y analizar escenarios de diversidad identitaria.
- Reconocer las tensiones sociales, políticas y culturales existentes alrededor de la alteridad en los contextos locales de los estudiantes.
- Proponer mecanismos de incidencia social que permitan un cambio en la aceptación y el respeto de la diferencia en los espacios cotidianos.